

***“LA LEY DE CALIDAD EN ESPAÑA ES UN EJEMPLO SINTOMÁTICO DEL DESARROLLO DE ESTA POLÍTICA EN MUCHOS PAÍSES, REFLEJANDO LA INFLUENCIA, LA ANSIEDAD Y LAS ASPIRACIONES DE LA CLASE MEDIA EN ESTE CAMBIO ECONÓMICO GLOBAL”***

***“LAS RECIENTES REFORMAS EN EL SERVICIO PÚBLICO SE HAN CENTRADO EN EL “PODER PARA DIRIGIR”***

**Entrevista con Stephen Ball**

**Karl Mannheim Profesor de Sociología de la Educación**

**Instituto de educación. Universidad de Londres**

Estamos en Londres un sábado de enero con frío, lluvia, niebla, y el típico ambiente de esta ciudad en invierno. En el Instituto de Educación de la Universidad de Londres se lleva a cabo un interesante seminario sobre las formas de privatización del sector público en educación, seminario que significa el segundo de varios que se van a celebrar en torno a este tema, que en estos momentos ocupa y preocupa a Stephen Ball y que asimismo el mismo coordina. Nos encontramos de nuevo con una persona que sigue irradiando una gran seguridad y claridad en sus planteamientos, en la mayoría de las ocasiones críticos a los enfoques institucionales. En cualquier caso, en esta entrevista vamos a volver a hablar sobre “micropolítica”, sin olvidar otros aspectos que forman parte de su preocupación y ocupación actual, como son el impacto de una educación competitiva, las estrategias de clase y la elección de centro o la participación del sector privado en el público.

Stephen Ball ha sido profesor de sociología en el King’s Collage de la Universidad de Londres, pero ahora ocupa la que podríamos denominar cátedra “Karl Mannheim” como profesor de sociología en la misma Universidad. Asimismo, es director de la unidad de investigación de política educativa, editor de la revista “Journal of Education Policy” y director del Departamento de Sociología. Sin olvidar su libro “*la Micropolítica en la Escuela*”, de sus últimas publicaciones podemos destacar “*Class Strategies and the Education Market: the middle class and social advantage*” (2003), y “*Choice, Pathways and*

*Transitions Post-16: New youth, New economies in the Global City*” escrito con Meg Maguire and Sheila Macrae (2000).

OGE: *Desde 1987, año en que se publicó la primera edición de su libro “THE MICRO-POLITICS OF THE SCHOOL. Towards a theory of school organization”, es seguro que sus intereses investigadores han evolucionado y diversificado enormemente. Sin embargo, en España sigue siendo inevitable relacionar a Stephen Ball con el estudio de las micropolíticas. De hecho, supuso un antes y un después en la forma de hacer teoría sobre las organizaciones escolares en nuestro país. ¿Cree que la publicación de su libro ha modificado la forma tradicional de ver las organizaciones educativas?*

S.B.: Yo espero que mi libro haya contribuido a que bastantes personas piensen de forma diferente acerca de la escuela como organización, en el ámbito esencialmente del sector público. Personalmente, no estaba de acuerdo con los planteamientos ordenados y consensuados, pero superficiales, que se desarrollaban para tratar de comprender lo que sucedía en la escuela, para tratar de comprender su organización. Pensaba y pienso que hay que demostrar como se diseña “la vida” en la escuela desde complejas relaciones sociales y desde las luchas por el poder, unas veces marginal, otras veces más significativa y profundo. También traté de desarrollar un estilo más creativo, comprensivo y dinámico para elaborar la teoría y desarrollar la investigación. La verdad es que estoy encantado de ver que estas ideas acerca de la micropolítica de la escuela han sido utilizadas y estudiadas ampliamente por otros.

OGE: *Incluso aunque no se hable explícitamente de ellas, la micropolítica se sitúan en el centro del funcionamiento de cualquier institución educativa, ¿por qué tienen esta preponderancia la micropolítica en la vida cotidiana de las organizaciones escolares?*

S.B.: La micropolítica se refiere a lo que sucede en el día a día en las escuelas, a las cosas que hacen que la escuela funcione como organización, con todos los obstáculos que aparecen en su funcionamiento. Pone encima de la mesa muchos aspectos algunas veces poco muy agradables de cómo funciona esa organización, como la rivalidad, el cotilleo, los pactos, los tratos oscuros, la manipulación y los engaños. Reconoce que están en juego muchos intereses, que los conflictos son habituales y que las organizaciones están íntimamente relacionadas con los valores y las ambiciones. Y todo esto es necesario tenerlo en cuenta para comprender estas organizaciones.

OGE: *A pesar de las grandes posibilidades de análisis que abre el enfoque micropolítico, siguen siendo relativamente pocas las investigaciones que estudian las organizaciones educativas desde esta perspectiva, ¿a qué puede ser debido esto?*

S.B.: No existen muchos estudios, esencialmente hay estudios de caso que incluyen la perspectiva micropolítica, pero los políticos y los que aportan fondos para la investigación no están muy interesados en este modo de entender la realidad. Ellos prefieren desarrollar políticas basadas en la ficción, o sea, en la mejor de las escuelas posibles. Una de las razones por las que fracasan estas políticas es porque en muchas ocasiones no funcionan como está previsto en principio, ya que no tienen en cuenta “el contexto de la práctica”, las tensiones ni las “luchas” que van implícitas en la ejecución de estas políticas. Todo esto entraña muchas dificultades para los políticos, no quieren conocer estas cosas, prefieren sus escuelas “imaginarias”, y después culpan a las escuelas y a los profesores cuando sus políticas no funcionan en el mundo “real”. El problema está en el planteamiento inicial en muchas ocasiones.

OGE: *Uno de los efectos de la aplicación de las leyes del mercado a la educación es el aumento del poder de los gestores, los cuales difunden estrategias de gestión procedentes del sector privado. ¿Cuál es el impacto de la privatización de la gestión de los servicios públicos sobre la calidad y la igualdad educativas?*

S.B.: Las recientes reformas en el servicio público se han centrado en el “poder para dirigir”. Estas reformas utilizan los planteamientos “managerialistas” por un lado como medio para hacer las cosas y por otro como fin de la propia reforma. Esencialmente, se les da poder a los directores para que estas reformas incrementen las propuestas del “estado del postbienestar”. El director, visto como el “nuevo líder de la escuela” es el que debe conducir estos procesos de reforma. La reforma tiene sus propias tensiones que forman parte del sistema, y asimismo, los directores disponen de su propia perspectiva, subjetividad y modo de entender la práctica, se espera que ellos sean líderes visionarios, jefes ejecutivos, administradores de presupuestos, motivadores de sus colegas y que busquen la calidad en sus organizaciones.

La calidad es un concepto clave en estas reformas modificando o rehaciendo el propio concepto de igualdad. El managerialismo o, de forma más radical, la privatización se está legitimando desde las promesas de calidad y eficiencia, ofreciendo mejores servicios y más baratos. La investigación sugiere, siendo difícil resumirlo en pocas palabras, que las mejoras en la calidad son escasas, a pesar de que existen problemas para decidir que significa el término calidad. Cuando el managerialismo está unido al mercado entonces la mejora de la calidad a menudo parece descansar en la selección de una clase concreta de alumnos –como en el caso de las escuelas Edison en USA o de modo más general en el sistema de mercado que fue establecido en Chile bajo Pinochet-. Algunas mejoras de la calidad pueden lograrse fijándonos en algunos tipos de actividades y desechando otros, pero de nuevo surgen preguntas a cerca del tipo de educación que estamos llevando a cabo en tales circunstancias. Y no todos los estudiantes se benefician igualmente de tales mejoras, así en Chile por ejemplo las escuelas públicas se quedaron con aquellos alumnos que tenían dificultades para aprender y con escasos recursos. Todo esto no sugiere que las escuelas estatales fueran altamente eficientes o igualitarias, es más algunos indicadores demostraron que las escuelas “manageriales” consiguieron en algunos casos buenos resultados y en otros contextos peores resultados. Por lo tanto el “*management*” no es la panacea que sus defensores sugieren y la privatización no es la solución para todos los problemas en educación. A la vez pueden producir buenos y malos efectos. De todos modos, el

sector privado suele ser “puesto en los altares” por los políticos, pero los fracasos del mercado, las prácticas dudosas, el cambio de valores, que están implícitos en la privatización, son más bien ignorados que debatidos abiertamente, como debería ser desde mi opinión.

OGE: *Actualmente sus intereses se han desplazado más hacia el estudio de las macropolíticas: los procesos de mercantilización, competición, estrategias de clase, privatización de la educación...-un ejemplo es su último libro “Class strategies and the educational market- ¿Esto significa que el enfoque de las micropolíticas es poco útil para explicar los cambios que se producen en los centros escolares en el marco de las políticas neoliberales?*

S.B.: Las estrategias de clase forman parte todavía de las luchas políticas, pero en una perspectiva muy amplia. En el libro sí que dedico una especial atención al modo como las familias de clase media llegan a ser actores en las micropolíticas de algunas escuelas, buscando conseguir poder y posiciones de influencia con el fin de lograr sus intereses de clase o los propios intereses que entienden son propios de sus hijos. En cierto modo estamos hablando de las mismas dinámicas en diferentes realidades. El libro también intenta relacionar las clases medias con la política educativa, que, como yo sugiero, se refleja en muchos casos en las tensiones que las familias tienen que sufrir al poner en la balanza por un lado los valores y, por otro, los intereses y posibles beneficios de sus hijos. Pero este libro también trata de aportar una contribución a la teoría de las clases sociales a través de la conceptualización de los procesos de clases, cómo éstas se hunden y cómo las clases medias establecen y utilizan estas divisiones de clase.

OGE: *Sin dejar este tema ¿Este cambio de intereses significa que el enfoque de las micropolíticas es poco útil para explicar los cambios que se producen en los centros escolares en el marco de las políticas neoliberales?*

S.B.: Las reformas neoliberales tratan de excluir la micropolítica y los intereses divergentes. Esto quiere decir que los planteamientos competitivos procuran producir consensos institucionales basados en una cultura corporativa. Este modo de actuar está intentando cambiar o eliminar valores muy importantes en las organizaciones sociales como son las relaciones interpersonales. Se supone que no tenemos creencias excepto aquellas que van en nuestro propio interés o en el interés institucional. Los valores son un lujo innecesario en este sistema. Lógicamente esto sí que significa en la práctica que ha llegado el fin para este enfoque micropolítico, que las “reglas del juego” desde estos planteamientos están siendo cambiadas y que los “espacios micropolíticos” dentro de las organizaciones se están estrechando hasta casi desaparecer. En Gran Bretaña este proceso de erradicación ha sido facilitado por la salida del sistema de muchos cientos de profesores que se encontraron a si mismos en una situación de valores contradictorios. Muchos cientos más dejaron la enseñanza como resultado del estrés introducido por la reforma, y parte de ese estrés fue generado cuando estos profesores trataron de manejar valores contradictorios, como la oposición entre lo que ellos pensaban que era lo correcto y lo que les decían que era lo eficaz, que no coincidía en la mayoría de los casos.

OGE: *Quizás una de las limitaciones del enfoque micropolítico es que presenta a las organizaciones como entramados complejos de estrategias que cambian en función de intereses particulares e inestables de los diferentes grupos participantes en ellas, no siempre relacionados con variables externas. Estamos hablando de macropolítica y micropolítica. Por ello, uno de los retos importantes del análisis de las organizaciones educativas está en relacionar la micropolítica con la macropolítica, ¿cómo se puede avanzar en este sentido? ¿Cómo se pueden relacionar ambos niveles de análisis?*

S.B.: La macropolítica está relacionada con la micropolítica a través de los procesos políticos, que se lleva a cabo a través de la recontextualización de las políticas en la vida real. Estas políticas están sujetas a las tensiones propias de estos procesos, así como a la interpretación, y reinterpretación de los mismos. La macropolítica

también está sujeta al rigor del día a día, a la escasez de recursos, a la oposición de valores y a contingencias de todo tipo. La “brecha” que algunos quieren abrir entre lo macro y lo micro produce paradojas, tensiones, contradicciones, ambivalencias e incoherencias dentro de las instituciones y dentro de la práctica individual. Las reformas macropolíticas cambian las condiciones dentro de las cuales tienen que tomarse las decisiones, ellas no predeterminan las decisiones o al menos no todas las decisiones en todas las circunstancias.

*OGE: Está ahora coordinando un Seminario internacional acerca de la participación de lo privado en lo público. El avance de las políticas neoliberales centradas en la libre elección y la satisfacción del cliente permiten identificar unas tendencias globales comunes a sistemas educativos de países tan diferentes como el Reino Unido y España. ¿Qué es lo que hace que los sistemas educativos públicos sean tan vulnerables a las fuerzas del mercado? ¿Dónde están los límites al proceso de privatización emprendido por los gobiernos actuales?*

S.B.: La privatización es la política de moda actualmente, no solamente en algunos países sino también potenciada desde organismos como la OCDE, EU, World Bank o la UNESCO, y por supuesto la WTO. Los recientes acuerdos de la WTO abren los sistemas educativos de muchos países a la participación privada y la EU como entidad global es cómplice de estos planteamientos de la WTO. Por otra parte, el capital privado, que siempre está buscando nuevos mercados, aprecia con claridad que se puede hacer negocio en los servicios públicos. La penetración de lo privado dentro de público está muy extendida y provoca pingües beneficios, y ahora vemos como está empezando a entrar en otros servicios públicos como la enseñanza. Países como España y Portugal tienen ya una amplia infraestructura del sector privado desde el cual la expansión puede llevarse a cabo sin mayores problemas. Muchos de los participantes en este proceso de expansión son compañías multinacionales, como por ejemplo en Gran Bretaña SERCO, Nord-Anglia y Mott-Macdonald. Corporaciones americanas están creando actualmente “cadenas de universidades” en Brasil. Universidades de Gran Bretaña, Australia y Estados Unidos tienen Campus en China y en Sudáfrica. En fin, que la penetración se

aprecia que avanza en todos los niveles de la enseñanza con todo el poder “cultural” que eso genera.

OGE: *No puedo terminar sin preguntar, aunque sea con una respuesta breve, acerca de la Ley de Calidad de nuestro país. Muchos pensamos que es una ley creada para lo que denomina “clase media con aspiraciones”, dejando fuera de su interés a todos aquellos alumnos que no pertenecen a esos parámetros. ¿Piensa que esto mismo sucede en otros países de Europa? ¿Se está creando cada vez más un mundo cada vez más injusto desde la propia escuela?*

S.B.: Pienso que el desarrollo de la Ley de Calidad en España es un ejemplo sintomático del desarrollo de esta política en muchos países, reflejando la influencia, la ansiedad y las aspiraciones de la clase media en este cambio económico global. Las familias de clase media quieren tipos concretos de escuela y particulares ventajas para sus hijos. Estas cada vez más se comprometen menos con lo que denomino una “escuela democrática” y quieren que sus hijos estén separados de los que tienen necesidades especiales o de los que, a su modo de entender, pueden tener influencias negativas. Pienso que tenemos demasiados indicadores que nos llevan hacia esta tendencia de segregación social en la escuela y hacia más desigualdades en la distribución de recursos, a pesar del incremento de la participación. La mayoría de la juventud tiene acceso a la educación sin problemas pero dentro de una diferenciación cada vez mayor y en un sistema privatizado y de mercado, lo que provoca una paradoja curiosa y compleja.

**JOSE LUIS BERNAL AGUDO**  
**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**  
*jbernal@unizar.es*